

La situación de los africanos en España

AUGUSTO IYANGA PENDI

Universidad de Valencia

1. LOS AFRICANOS EN ESPAÑA SON EMIGRANTES

El turista es una persona bien, que viaja por distracción o recreo porque le apetece conocer otros países y vuelve a su lugar de origen.

El emigrante, en cambio, es en la mayoría de los casos una persona necesitada que se traslada de su propio país a otro, generalmente con el fin de trabajar de una manera estable o temporal y mejorar sus condiciones de vida. Éste es mayoritariamente el caso de los africanos en Europa, en España; no son turistas ni residentes acomodados, porque han abandonado sus países de origen forzados por diversos motivos, para fijar su residencia temporal o definitiva en España.

2. CAUSAS DE LA EMIGRACIÓN

Los principales móviles de la emigración africana a España son:

- a) El tener que cursar estudios porque en el país de origen no los hay, o por haber conseguido una beca para cursarlos en Europa.
- b) El desprecio por los derechos humanos en los países de origen por parte de los regímenes dictatoriales, los cambios bruscos de gobiernos con los mismos esquemas de tiranía y un permanente estado de inestabilidad política, que ponen en peligro la propia vida y traen además todas las crisis; obligando, en consecuencia, a los africanos a emigrar a otros países que les ofrezcan ciertas garantías de su vida y la posibilidad de mejorar sus condiciones.

c) Otras causas:

- La curiosidad por conocer la Europa de la «civilización» y del progreso de que tanto se habla.
- El querer vivir el «estado de bienestar» que se dice de Europa.
- Las ansias de alcanzar el poder y la riqueza «convencen» para dedicarse en Europa a cualquier cosa: prostitución, tráfico de estupefacientes, «política», pseudointelectualismo, ludopatía, etc.

3. ETAPAS DE LA EMIGRACIÓN

En la emigración africana a España hay que distinguir cuatro etapas:

- a) La primera etapa abarca desde la segunda mitad de la década de los años cincuenta hasta los finales de la década de los sesenta. Se caracteriza por la lucha por la independencia y el proceso de descolonización del continente. Estas «avanzadillas» africanas que llegan a España las componen estudiantes, en un número muy escaso que apenas alcanzó en sus mejores momentos cien personas en todo el territorio español. Son en su mayoría varones y procedentes de Guinea Ecuatorial, completando el número unos cuantos estudiantes de otros países de África negra.
- b) La segunda etapa comprende desde los finales de la década de los sesenta hasta finales de la década de los setenta. Se caracteriza por muchos golpes de Estado, la crisis de Guinea Ecuatorial y la proclamación de independencia de las colonias portuguesas. Hay buen número de estudiantes, aunque el grueso lo forman gente que huye de la crisis de África. Siguen siendo los guineoecuatorialianos mayoritarios, seguidos de las poblaciones de otros países negroafricanos; se incrementa la población femenina. El Gobierno español empieza a «perder» el control de estos inmigrantes. Empiezan los africanos a organizarse en asociaciones, y las primeras que surgen son de los oriundos de Guinea Ecuatorial.
- c) La tercera etapa abarca desde los finales de la década de los setenta hasta finales de los ochenta. Se caracteriza por el inicio del proceso democrático en algunos países africanos. Continúan entrando los guineoecuatorialianos, tanto hombres, mujeres, niños como personas ancianas, por reagrupamiento familiar; entran también los angoleños, mozambiqueños, caboverdianos, etc., y masivamente empiezan

a llegar senegaleses, gambianos, sudaneses, argelinos, marroquíes, etc. Los africanos ya cuentan con muchas asociaciones, y hasta ya surgen problemas internos, que son reflejo del ambiente dejado en los países de origen. La emigración africana a España ya es un problema para el Gobierno y preocupación para la población.

- d) La cuarta etapa se inicia con la década de los noventa. Se caracteriza por la generalización del proceso democrático en África y el control de las fronteras de la Comunidad Europea. Siguen llegando negroafricanos y norteafricanos, pese a la resistencia y el control de las fronteras por parte del Gobierno; porque unos hablan de derechos humanos, solidaridad y deuda histórica, mientras otros defienden su Ley.

4. PERFIL DEL EMIGRANTE

El africano emigrante en España presenta en la actualidad el perfil siguiente:

- a) Edad: entre los 18 y los 39 años.
- b) Sexo: los varones predominan.
- c) Estado: soltero.
- d) Nivel cultural: estudios primarios.
- e) Status socio-económico: bajo.
- f) Dedicación: servicios.

5. PRINCIPALES PROBLEMAS

Son muchos los problemas por los que atraviesa el emigrante africano desde su llegada a España; pero los principales son:

- a) La autorización para permanecer o residir en España. Este requisito es a veces difícil de obtener porque se carece de documentación personal o permiso de entrada en el país, trabajo o recursos económicos.
- b) El trabajo o recursos económicos. Para disponer de alojamiento, manutención, atención sanitaria, etc.
- c) El desconocimiento del país en todos los aspectos, inclusive de la lengua y las costumbres.

- d) La integración. Hay serias dificultades para relacionarse, comunicarse, etc.
- e) La realización humana. Ésta es totalmente imposible, a la falta de muchos recursos, tanto materiales como espirituales.

6. ANÁLISIS PSICOLÓGICO SOBRE EL EMIGRANTE

El examen o exploración minuciosa de la conducta del emigrante africano, sin intención de llegar al diagnóstico y a la terapia, nos lleva a las siguientes consideraciones:

- a) Es ante todo y sobre todo una persona llena de frustraciones, en sus ilusiones y esperanzas, en los conceptos de libertad, derechos humanos, paz, justicia, progreso, democracia, tolerancia, solidaridad, interculturalidad, etc.
- b) Vive dos culturas o más, no pudiendo afianzarse en ninguna de ellas por el ambiente que le rodea, que es africano y europeo-español, pudiendo añadir a esto otra cultura de algún otro país europeo si el emigrante no es de una ex-colonia española; situación que puede llevar a una psicopatología transcultural.
- c) Sufre una crisis de valores, al variar su sentido de la vida y la concepción del mundo, que le llevan a la desorientación en la identidad personal.
- d) Se siente víctima de la indiferencia, si no del desprecio y la marginación, lo que le obliga a vivir en el anonimato y en constante inseguridad, por lo que no se «madura».
- e) Es desconfiado con la sociedad receptora, porque ésta sólo cuenta con él como elemento «circunstancial».
- f) No se siente «útil» en una sociedad que no le integra; en consecuencia, su compromiso con ella es mínimo.
- g) Es presa fácil de la explotación por el trabajo mal remunerado, el sexo, el tráfico de estupefacientes, la drogodependencia, la ludopatía, etc.

7. LAS ASOCIACIONES DE AFRICANOS EN ESPAÑA

Estas asociaciones están todas reconocidas por el Gobierno español, ya que están inscritas en el Ministerio del Interior, las que tienen cobertura na-

cional, y en las correspondientes consejerías de Gobernación o Presidencia, las que cubren sólo los territorios regionales.

Algunas de estas asociaciones culturales africanas representan las culturas de pueblos o etnias; otras se refieren a países, y las hay que invocan todo el continente. En otro contexto, las hay de derechos humanos, de profesionales, de intelectuales, etc.

Conociendo a buena parte de sus dirigentes y leído varios de sus Estatutos, llegamos a la conclusión de que los objetivos de las mismas son muy similares; con lo que los resumimos como sigue:

- a) Defender la identidad cultural de origen de los socios y trabajar por la transmisión de la cultura africana a las nuevas generaciones de africanos en España.
- b) Respetar, proteger, promover e innovar las culturas tradicionales de los pueblos y etnias de África.
- c) Promover el interés por los temas africanos en todo el mundo, defender el patrimonio natural y cultural de África y aportar ideas y soluciones para el desarrollo del continente africano.
- d) Potenciar la cultura occidental de la ex-metrópoli y la africana original que se forjó con la colonización.
- e) Estrechar e intensificar las relaciones de amistad y compañerismo entre los socios, haciendo posible el diálogo, el entendimiento y la convivencia entre ellos.
- f) Fomentar el amor al trabajo y al estudio, para levantar los países de África.
- g) Aprender a organizarse en grupo: en asociaciones culturales, profesionales, interprofesionales, políticas, etc.
- h) Buscar vías que ayuden a intensificar los lazos culturales, la tolerancia y la solidaridad entre los pueblos del mismo país, las antiguas colonias y sus metrópolis.
- i) Fomentar el espíritu de superación, tanto a nivel personal como grupal.
- j) Promover el espíritu de servicio, compromiso histórico y visión universal.
- k) Trabajar por la defensa de los principios que conforman la realidad histórico-sociocultural de origen.

Para llevar a cabo estos objetivos, las asociaciones de africanos en España organizan estudios, conferencias, congresos, divulgaciones, festivales,

así como reuniones, recepciones, fiestas sociales y otros actos de similar naturaleza.

8. DESEO POR REGRESAR AL PAÍS DE ORIGEN

La afirmación de algunos sectores europeos en el sentido de que los africanos residentes en Europa no desean volver a sus países no tiene suficiente base, por lo tanto es gratuita; porque «el pecho de una madre es el mejor cobijo» (Dicho Ndowe).

Los africanos, por muy cómodos que se sientan en Europa, añoran sus países de origen; pero no siempre por la admiración que suscita en las capitales o grandes ciudades, sino porque es su tierra, y cualquier rincón de la misma, como es la aldea que le ve a uno nacer y crecer, es comparable a un paraíso.

Los africanos desean volver a África, pero no a cualquier precio; porque la experiencia de la salida es demasiado amarga en muchos casos, y hay que volver con un mínimo de garantías. Por ello, los africanos que se encuentran fuera y con más posibilidades de pensamiento y acción, hacen un análisis crítico de la historia del continente en general y de su país en particular, y trabajar con la experiencia de otros pueblos ya evolucionados, cuyo pasado fue similar al de los países africanos ahora.

Si los africanos están en España temporalmente, y aunque fuera para quedarse, en este sueño de vuelta para participar en la configuración de una sociedad nueva, deben contar con la ayuda de sus amigos de España, con su acogida solidaria, que debe proyectarse más allá de las fronteras nacionales.

9. EL PAPEL DEL GOBIERNO Y OTRAS INSTITUCIONES DEL ESTADO ESPAÑOL

España, que se constituyó como resultado de muchos pueblos y razas, creó otras naciones en tierras lejanas y conoció la emigración en los años difíciles hasta hace unos lustros, debe comprender por qué se encuentran en su territorio tantos africanos, que no son muchos si se compara con Francia, Gran Bretaña, Holanda, etc.

Por esta razón, su cometido podría encuadrarse en las siguientes consideraciones:

- a) No centrar los esfuerzos sólo en el cierre de las fronteras, sino también en buscar las vías que conduzcan a mejorar las condiciones de vida de los africanos en España y colaborar al propio tiempo en el desarrollo de los países africanos.
- b) Intentar comprender que los africanos establecidos en España, tanto con «status» de residentes como de nacionalizados, encuentran con frecuencia serias dificultades para el ejercicio de sus derechos humanos y civiles; porque se pretende ignorar su presencia si no son marginados.
- c) Tener presente que el problema de la emigración africana a España podría tener solución a corto o medio plazo, si se adoptan las siguientes actitudes, entre otras:
 - Educar a las nuevas generaciones y sensibilizar al público en general para la tolerancia y la solidaridad, ya que la emigración es un fenómeno humano de todos los tiempos y todos los pueblos.
 - Trabajar por la promoción cultural de los africanos, aquí y allá.
 - Trabajar por el establecimiento del respeto a los derechos humanos en los países africanos.
 - Condicionar la cooperación a los países africanos al respeto de los derechos humanos y al establecimiento de regímenes democráticos.
 - No colaborar en la protección de regímenes dictatoriales y tiránicos de los Estados africanos.
 - No apoyar líderes de talante continuista de los actuales esquemas de arbitrariedad.
 - No fomentar los conflictos ni colaborar a mantenerlos, sea directa o indirectamente.

En definitiva, si colabora con sus esfuerzos a que África supere su crisis, no sólo habrá atendido a los africanos en España, sino que habrá contribuido a la construcción de una África nueva.

10. EL PAPEL DE LAS ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES (ONGs)

Las ONGs, que operan desde el territorio español y para África, al ser fundamentalmente organismos de ayuda, no deben olvidarse de que su misión es de emergencia, por tanto, temporal; porque estos países tienen que

asumir sus propias responsabilidades, por lo que han de prepararse para ello día a día. Lo que aconseja que se les ayude también a superarse a nivel individual y social, dinamizando todos los aspectos de la condición humana, todos los sectores de la población y todos los factores existentes. Esto implica, entre otras, las siguientes consideraciones:

- a) Que independientemente de las relaciones directas con las poblaciones necesitadas de África, incluir en los programas la asistencia a la población africana en España, así como los contactos con sus instituciones más representativas, porque las personas con experiencia en ellas pueden hacer contribuciones muy positivas.
- b) Procurar, por todos los medios, que haya una operatividad real y que se beneficie directamente el destinatario de la ayuda, los ciudadanos del país, pueblo o localidad al que se envía.
- c) Colaborar con los protagonistas para que se superen a través del trabajo diario.